

YOLANDA PADILLA RANGEL¹

El sociólogo y filósofo francés Gilles Lipovetsky, en su libro *La tercera mujer*,² observa cómo en el siglo XX las mujeres han experimentado un notable proceso de transformación en sus condiciones de vida que, a su vez, ha influido en la sociedad actual. El hecho de que las mujeres se hayan insertado de manera masiva y contundente en los ámbitos del trabajo, la educación y la salud, por ejemplo, las ha hecho no solamente abandonar la exclusividad del ámbito doméstico, sino también romper estereotipos y crear nuevas maneras de desempeñarse en la sociedad. A este fenómeno él lo considera como una verdadera revolución que ha permitido a las mujeres no sólo decidir sobre su participación en la sociedad, sino también decidir sus propias maneras de ser ante la coexistencia de las maneras tradicionales y modernas de ser mujer.

De acuerdo con Lipovetsky, las mujeres ahora afirman nuevas maneras de ser que trascienden los estereotipos tradicionales. Se trata de una afirmación que implica para las mujeres autodefinición, construcción de sí mismas, rupturas y luchas por

¹ Profesora e investigadora del Departamento de Historia de la UAA e integrante del equipo coordinador del número temático sobre Historias de Mujeres en México.

² Lipovetsky, Gilles. (1999). *La tercera mujer. Permanencia y revolución de lo femenino*, Barcelona, Anagrama.

conseguir condiciones equitativas en el trabajo, la educación, la salud y otros ámbitos sociales. Son procesos que acompañan a las sociedades democráticas y los procesos históricos en los que emergen nuevas identidades y autonomías de las –hasta hace poco– invisibles mujeres.

Ante esta emergencia de las mujeres en el ámbito público, se hace necesaria la reflexión histórica. Porque no podemos dejar de ver en perspectiva histórica lo que está sucediendo con las mujeres. Así, por ejemplo, la historia de la educación con perspectiva de género nos permite entender qué está pasando, cómo ha sido esta inserción de las mujeres en el ámbito educativo, así como el notable fenómeno de la feminización de la educación, en particular, de la educación superior.

Es por esta razón que el Comité Institucional de Equidad de Género de la Universidad Autónoma de Aguascalientes convocó a las académicas y académicos de ésta y otras universidades a colaborar en el análisis de dichos fenómenos, principalmente desde la temática Historias de Mujeres en México. Con este fin expidió la convocatoria para un número especial de *Caleidoscopio* que abarcara el tema. A esta convocatoria respondieron una quincena de autoras y autores, cuyos artículos fueron sometidos a un riguroso proceso de dictaminación tipo doble ciego, luego del cual quedaron diez artículos que hoy aquí publicamos.

Un denominador común de los artículos aprobados fue la participación de las mujeres en actividades educativas, religiosas y en el terreno de la salud. En éstos predominó también un tono regional del centro de México que temporalmente aborda temáticas que abarcan los siglos XIX y XX. Puede decirse que en este número de *Caleidoscopio* hacemos un recorrido histórico de lo que ha sido la incursión de las mujeres en la educación, la salud y la cultura, a la manera de un viaje en el cual nos detenemos en distintas estaciones, cada una de ellas llena de colorido y particularidad histórica.

Comenzamos por el siglo XIX, con el artículo de Aurora Terán, quien analiza la opinión que algunos editores de periódicos tenían sobre la instrucción de las mujeres. Estos periodistas, de acuerdo con la mentalidad positivista y liberal de la época, creían que la mujer debía desarrollar un amor por la ciencia, pero sin salir de su hogar y para educar mejor a sus hijos. Aurora Terán analiza el ideal de mujer que se tenía en aquella época y que ubicaba a la mujer como madre y esposa principalmente, aunque ahora, *instruida*.

Pero la Revolución Mexicana cambió muchas cosas. ¿Cómo afectó a las mujeres esta revolución? De múltiples maneras y en diferentes formas. En su artículo, Marcela López Arellano nos habla, por ejemplo, de las mujeres judías inmigrantes que, vistas por Anita Brenner, llegaron a México durante la década de los veinte del siglo xx, todavía en plenos ajustes de los primeros gobiernos revolucionarios. Es importante resaltar de este artículo la metodología utilizada por la autora que combina la cultura escrita y la perspectiva de género, de manera que logra un análisis original y novedoso de la escritura de esta prolífica mujer, Anita Brenner, quien murió y vivió en Aguascalientes, y fue testigo directo de la revolución. Contamos así en este artículo con la mirada femenina no sólo de Anita Brenner sino también con la de Marcela López, la autora.

Desde otra perspectiva –la de la Historia de la Educación–, Guadalupe Escalante analiza también a las mujeres en la época de la Revolución Mexicana. Estudia ella la manera en que las mujeres fueron ingresando a la Escuela Normal de San Luis Potosí y los cambios que la Revolución trajo a dicha escuela. Narra cómo la llegada de los constitucionalistas a San Luis Potosí implicó que la Escuela Normal comenzara a ser mixta. Esto implicó muchos cambios para las mujeres, quienes comenzaron a solicitar igualdad de acceso al conocimiento (por ejemplo, poder estudiar Economía Política y no sólo Economía Doméstica), así como a estar más conscientes de su identidad profesional como maestras y de la necesidad de defender sus derechos como normalistas.

Aunque fue el magisterio quizá el primer campo de actividad profesional que se feminizó en México, otros campos de actividad de las mujeres también experimentaron cambios con la Revolución Mexicana. Así, por ejemplo, Yolanda Padilla enfoca el caso de la enfermería que, en Aguascalientes, pasó de ser un oficio improvisado a constituirse poco a poco en una actividad profesional. Con los muchos heridos que produjeron las batallas en El Bajío se necesitaron mujeres disciplinadas que los auxiliaran, mismas que surgieron de entre las maestras formadas en la Normal local que tenían una inspiración católica y que ayudaron a los médicos locales, como fue el caso notable de Concepción Aguayo. Ella impulsó el establecimiento de una Escuela de Enfermeras en la Cruz Roja que a la larga coadyuvó en la profesionalización y el reconocimiento de las mujeres dedicadas a la Enfermería.

Por su parte, Sergio Francisco Rosas, en su artículo sobre las religiosas Capuchinas de Zamora en el México posrevolucionario, nos habla también de mujeres que desde el claustro resistieron a los embates del anticlericalismo revolucionario. Pero no sólo eso, sino que el autor muestra la capacidad de las religiosas para aprovechar los intersticios que dejaba la legislación y las conflictivas relaciones entre la jerarquía eclesiástica y el gobierno mexicano, para la renovación de la práctica religiosa en el centro de México, ámbito geográfico en el que impulsaron una cultura católica de fuerte presencia.

Tenemos así que en el México revolucionario y posrevolucionario, las mujeres fueron participando cada vez más en el ámbito educativo, en el de la salud y en el campo religioso. Pero de entre estos ámbitos destaca, al parecer, lo sucedido en el ámbito educativo, en el que la feminización fue un fenómeno notable en todos los niveles, particularmente en el de la educación superior. De manera que en este número de *Caleidoscopio* encontramos tres artículos sobre la participación de las mujeres en este ámbito.

En la educación superior hubo mujeres que abrieron camino, como fue el caso de las primeras mujeres que ingresaron a carreras profesionales en la Universidad Autónoma de Aguascalientes, como lo documenta Claudia Castellanos Méndez en su artículo. Ella da cuenta no sólo del incremento de la matrícula femenina en la educación superior en México, sino que muestra también cómo vivieron su ingreso a este nivel educativo algunas de ellas, explorando mediante la metodología de la historia oral, los obstáculos de género que enfrentaron algunas de las primeras estudiantes de la UAA y la manera en que dichos obstáculos incidieron, o no, en su abandono temporal o permanente de los estudios universitarios.

En el mismo sentido, pero desde diferente perspectiva, María Guadalupe Contreras Cervantes analiza la manera en que este acceso paulatino, pero consistente, de las mujeres a la educación superior representa un tipo de revolución silenciosa pero contundente. Enfoca la división sexual del trabajo que se manifiesta en la existencia de carreras tradicionalmente masculinas y femeninas, y analiza las dificultades experimentadas por mujeres que se inscribieron en carreras como Arquitectura e Ingeniería Civil en las primeras generaciones de la UAA.

Si bien ha sido contundente el acceso de las mujeres a la educación superior, no todo ha sido miel sobre hojuelas, de manera que dicho acceso ha estado eventualmente acompañado de cierto tipo de

violencia hacia ellas, aun en este nivel que se considera el más elevado del sistema educativo. Tal es el tema que trata en su artículo Irma Carrillo Flores, quien documenta algunas expresiones de violencia física, psicológica y sexual experimentadas por estudiantes universitarias en la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Pero no se queda en la documentación de estas expresiones de violencia, de entre las que destaca la violencia psicológica, sino que también identifica algunas maneras para contrarrestarla y prevenirla de manera institucional, por lo que sobresale el carácter no sólo analítico sino también propositivo de su artículo.

Y es que no es para menos, ya que el tema de la violencia ha producido en Aguascalientes y en otras entidades del país, casos extremos, como fue el caso del feminicidio ocurrido a una estudiante del bachillerato de la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Este caso es analizado por Silvia Bénard Calva en su artículo donde utiliza una metodología muy novedosa que cada vez adquiere mayor legitimidad en las Ciencias Sociales, como lo es la autoetnografía. A partir de esta metodología, la autora hace el análisis del feminicidio a partir de su narrativa autoetnográfica, en la que va recapitulando sobre los acontecimientos del caso desde la manera en que ella misma los vivió, y analiza la participación de la familia de la estudiante y de las instituciones públicas y de la sociedad civil que participaron en los mismos.

El tema de las mujeres en la educación no deja de ser importante incluso en otros niveles educativos, como en el nivel preescolar. Sobre esto trata el artículo de Sandra Luz López Rodríguez, quien a partir de la narrativa biográfica de una maestra de preescolar, nombrada en el artículo como *Consuelo*, nos adentra en el mundo de la identidad docente y de la profesionalización de la educadora de preescolar. A través de la historia de un caso, la autora de este artículo nos va llevando de la mano por la formación profesional de Consuelo, los avatares que experimentó en sus primeros empleos, su relación con el Sindicato y con las autoridades del sistema educativo mexicano, autoridades ante las cuales ella se siente como un *soldado raso*. Todo esto va conformando una identidad docente que la obliga a profesionalizarse aun enfrentando múltiples obstáculos de género en la profesión.

Para terminar, presentamos en este número tres reseñas. Una de María Teresa Fernández Aceves sobre el libro de Anayanci Fregoso Centeno, titulado *Maternidad y niñez en el Hospicio Cabañas. Guadalajara, 1920-1944* y publicado por la Editorial Universitaria de la Universidad

de Guadalajara y El Colegio de Jalisco. En éste se analiza el caso de la maternidad, la infancia y la asistencia social en Guadalajara. La otra es de Salvador Camacho Sandoval sobre el libro de Claudia Fernández y Andrew Paxman, titulado *El tigre. Emilio Azcárraga y su imperio televisivo*, publicado por Editorial Grijalbo, segunda edición en 2013, libro que combina el método biográfico con el análisis crítico de la producción de la empresa Televisa. La tercera reseña corresponde a la de Ricardo Orozco Castellanos, a propósito del libro de Rosa Nissán *Los viajes de mi cuerpo*, de la casa editorial Ediciones del Dinosaurio, 2013, que describe los viajes que la autora emprende, hacia uno mismo, de la experiencia: regreso a Ítaca, de la escritura, cuerpo y geografía.

Es aquí donde termina el viaje de este número especial temático de la revista *Caleidoscopio* dedicado a las Historias de Mujeres en México, número con el cual pretendemos contribuir a la reflexión y conciencia sobre los procesos históricos que han afectado y afectan la situación actual de las mujeres. Procesos en los que, si bien las mujeres han tenido una participación contundente, todavía observamos muchas brechas de género por superar. 🌐